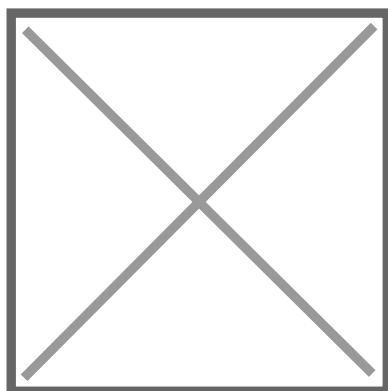




La historia lloró la partida de Mario Góngora del Campo

● Funerales se realizaron en el cementerio Católico.

"Dijo el Señor: yo soy la resurrección y la vida, quien cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás".

Las palabras de monseñor Jorge Medina, en el cementerio Católico, sirvieron para dar vuelta la última página de la vida del historiador Mario Góngora del Campo.

Una muerte trágicamente absurda y dolorosamente sin lágrimas.

Porque una motocicleta enloquecida por las calles de Nuiña cortó la vida del Premio Nacional de Historia 1976, el pasado lunes, cuando abandonaba las aulas universitarias.

Frente a la urna negra, ayer, el rector de la Universidad Católica, Juan de Dios Vial, despidió a "uno de los maestros más ilustres". Destacó el "valor de un testimonio, una vida austera y estudiosa, una profunda lealtad a su vocación intelectual. En este país, donde tantos hombres ceden a la vanagloria, al amor del dinero o del poder, qué fuerza casi increíble adquirir su ejemplo de noble intransigencia, ese amor ce-

loso de su independencia, esa altiva apreciación de la dignidad de su oficio de pensador".

Agradeció al fallecido académico por la universidad y porque "amó a la Iglesia y sufrió por ella, y aportó a quienes le rodearon el testimonio de la fe que busca al entendimiento y lo ilumina".

Ricardo Krebs, también Premio Nacional de Historia, en nombre del Instituto de Historia dijo que "la muerte de Mario Góngora nos duele, sentimos que nuestro mundo, la vida intelectual chilena ha quedado empobrecida".

Recordó la obra de Góngora. Mencionó "El estado del derecho indiano", que "permitió superar la ya estéril polémica en torno a la Leyenda Negra y permitió colocar la discusión sobre el significado de la dominación española en Indias en un nivel superior".

En nombre de la Universidad de Chile, donde se formó y nació el desaparecido investigador, Joaquín Barceló advirtió que su muerte "nos ha enfrentado con el sentimiento de la im-

potencia frente a la implacabilidad del destino".

Y se preguntó: "¿En qué fuente bebió Mario Góngora su comprensión profunda de lo histórico como comprensión de las manifestaciones humanas? ¿Cómo descubrió los ritmos vitales o el acontecer último de los hombres y las sociedades en el decurso de los tiempos?".

Atilano Lamana, decano de la Facultad de Ciencia Físicas y Matemáticas, rindió su homenaje y destacó las cualidades que todos le conocieron en la Universidad de Chile.

Uno de sus alumnos, Patricio Bermedo, concluyó que "le respetábamos porque, más allá de ser un hombre inmensamente sabio, fue un hombre humilde, un hombre que se preocupaba por cada uno de sus alumnos en particular, transmitiéndonos su vitalidad de espíritu, tanto en la docencia como en la investigación".

También despidieron los restos el representante de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, Guillermo Donoso, y un miembro del colegio San Agustín.

La historia lloró la partida de Mario Góngora del Campo. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La historia lloró la partida de Mario Góngora del Campo. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile